

SÁBADO

28 de Marzo (Juan 11, 45-56)

“Se retiró al desierto con sus discípulos.”



Los sacerdotes y fariseos habían decidido darle muerte. Ante la gravedad y trascendencia de los hechos que se avecinaban sintió la necesidad de afianzarse en el cariño de sus discípulos.

No es posible vivir el Evangelio en solitario. Necesitamos encontrarnos con quienes compartimos los mismos sueños. Vivir en cristiano es vivir en comunidad. Es crear tiempos para compartir proyectos y fortalecer lazos. El individualismo no es compatible con una vida en clave pascual.

Como seglar o como religiosa, ¿qué hago para crear espacios de comunidad donde compartir y fortalecer la fe la misión?

Danilo L.F.C.